

CONCIERTO DEL QUILAPAYUN EN EL OLYMPIA DE PARIS

Este concierto se presentó en el Olympia de París durante dos semanas en Junio de 1984 bajo el título *Tralali Tralala*.

La mise-en-scene fué realizada por Daniel Mesguich importante director de teatro francés que ha hecho varias puestas en escena para la Opera de París y para su compañía particular llamada el Theatre du Miroir. Actualmente su trabajo para el Romeo y Julieta ha concitado la atención de la prensa parisina. (Ateneo de París)

El concierto se ha presentado además en el Teatro del Berliner Ensemble en Berlín RDA. y en el Coliseo de Buenos Aires.

El concierto siguiendo una tendencia que se da actualmente entre los músicos franceses es una puesta en escena de canciones, esto es, un trabajo de movimiento, textos, iluminación y otros recursos utilizados en orden a transformar el concierto tradicional en un verdadero espectáculo visual.

En el espectáculo de Quilapayún se suceden canciones y pequeñas escenas poéticas (que en la RDA se han hecho en alemán) que van dando la unidad del concierto. Las imágenes son siguiendo una dirección surrealista y los textos tienen bastante comicidad.

Los cantantes hacen también un trabajo de actores y todos los movimientos que ocurren en el escenario están minuciosamente ordenados por una intención teatral.

Para su realización, este concierto requiere de una escena amplia y con algún fondo pues los movimientos ocurren en tres planos diferentes. Estos tres planos deben estar iluminados independientemente según las indicaciones que se dan en los cuadros adjuntos.

Además de los recursos de iluminación anotados se precisa una o dos máquinas de humo y algunos elementos de escenografía, entarimado de fondo, tres escaleras que bajan de éste, atriles antiguos para instalar dos libros, un cielo de noche y un cielo de día, practicable para instalar el piano a 40 cmtr., practicable para instalar las perousiones a 15 cmtr. y otras cuestiones que son de fácil resolución.

Desde el punto de vista musical el concierto es muy variado y va desde canciones instrumentales de estilo cercano al folklore hasta obras de música más compleja como la pequeña Cantata Galileo que ocupa una parte de la segunda parte del espectáculo. Se trata de mostrar en todos sus aspectos la versatilidad del conjunto que es una de sus características más originales.

El contenido del concierto es fundamentalmente poético y humanista y tanto los textos como las músicas son en su mayoría creaciones originales del conjunto. La mayor parte de las canciones utilizadas se encuentran en los discos "La revolución y las estrellas" y "Tralali Tralala"

La idea básica que se ha tratado de realizar es la de transformar en imágenes el mensaje poético de las canciones respetando la tradición de lo que ha sido la Nueva Canción chilena, romper la situación realista del cantante frente a los micrófonos para crear una situación nueva en la cual lo visual habla por sí mismo y apoya el sentido de los textos. Este concierto ha sido elogiado por la crítica de casi todos los diarios parisinos y es hasta ahora el mayor logro artístico del Quilapayún en su carrera de dieciséis años de escena.